

Comentario al evangelio del jueves, 27 de junio de 2013

Queridos amigos y amigas:

Todas las parábolas de Jesús expresan un proceso de transformación de la persona. La parábola de la casa construida sobre roca o sobre arena nos confronta con la manera de entender y vivir nuestra fe:

Hay una manera que podemos llamar con la parábola "arena". Consiste en identificar la fe con los sentimientos que produce y con algunas manifestaciones externas, como el uso de un lenguaje religioso (en el que se menciona a Dios con frecuencia), ciertas prácticas piadosas, etc.

Hay una manera "roca". Creer es, sobre todo, cumplir la voluntad de Dios: No todo el que me dice 'Señor' entrará en el reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en el cielo. Conocer a Jesús significa, sobre todo, poner en práctica sus palabras.

¿No os parece que si nuestra vida (nuestra casa) estuviera cimentada sobre la roca de la voluntad de Dios y no sobre la arena de la costumbre, de la presión familiar o social, etc., no se hundiría tan fácilmente?

Vuestro hermano en la fe:

Fernando González

Fernando González

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org